

## EL VINO EN LA MONEDA GRIEGA: BUSCANDO INTERPRETACIÓN Y SIGNIFICADO A SU ICONOGRAFÍA

### WINE SCENES IN THE GREEK COINS: SEARCHING THE MEANING IN THE ICONOGRAPHY

ANA VICO BELMONTE  
Universidad Autónoma de Madrid

**Resumen:** La importancia de la iconografía en la moneda griega se hace patente en este estudio, con el que tratamos de interpretar el significado de los tipos con escenas vinícolas. La enorme difusión que tuvieron estas piezas da mayor relevancia al mensaje divulgado con su uso, pues además de su valor de intercambio, las monedas griegas ejercían una importante labor de propaganda para su *poleis*. El simbolismo del que estaban cargadas sus escenas tanto económico, político como religioso, debía ser fácil de interpretar por aquél que las observase.

**Palabras clave:** Iconografía, emblema, *poleis*, exportaciones, propaganda, vino, moneda, Antigüedad.

**Abstract:** The relevance of iconography in Greek coinage is indisputable, as can be inferred from the data resulting from a study where we attempted to identify the meaning of different wine-related iconographies. Considering the fact that Greek coinage was widely divulged throughout the Mediterranean cultures, we must pay heed both to its economic and its propaganda value, as the latter was also one of the uses it had for the *poleis*. It is quite clear that Greek coins were full of economic, political and religious symbolism.

**Keywords:** Iconography, emblem, badge, *poleis*, exportations, propaganda, wine, coin, Ancient Age.

Prácticamente desde sus inicios, la moneda griega se caracterizó por la diversidad estilística y tipológica que presentaban sus emisiones, incluso aquellas que se realizaban dentro de una misma *poleis*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Wine and Coins in Ancient Greece*. Atenas 1999; Dr. J. HIRSCH, *Monnaies Grecques Antiques. Provenant de la Collection de feu le Prof. S. Pozzi*. Mónaco, 1992 (reedición); G.K. JENKINS, *Monnaies Grecques*. Friburgo, 1972; C.M. KRAAY,

En Grecia no se realizaban emisiones de forma genérica, cada ciudad acuñaba sus propias monedas y sus órganos de emisión eran quienes decidían las representaciones que mostrarían en ellas: divinidades, armas, animales, cerámica, etc.

La vasta extensión, tanto cronológica como geográfica en la que se enmarca la emisión y circulación de esta moneda, la convierte hoy por hoy en una importante y profusa fuente de recursos iconográficos, a partir de los cuales podemos deducir muchos aspectos en materia social, religiosa y económica de la *poleis* emisora<sup>2</sup>.

Los diseños o tipos elegidos para representarse, debían ser lo suficientemente distintivos de cada ciudad como para ejercer de símbolo representativo de ella. No es que se escogieran los emblemas para plasmarlos en las monedas, sino que lo que se representase en ellas sería entendido como tal, pues tras la acuñación ese tipo representaría a su *poleis* donde quiera que llegase la moneda y su función exigía que fuese reconocido.

Teniendo en cuenta el poco espacio con el que se contaba para las representaciones, los tipos debían ser claros y con un lenguaje muy directo, para que cualquier persona ajena a la *poleis* pudiese identificar fácilmente su procedencia. En general, podemos decir que la moneda griega fue muy conservadora en la elección y mantenimiento de los tipos escogidos, lo cual facilitaba la identificación de la pieza más allá de sus fronteras<sup>3</sup>.

La simbología vinícola en la Antigüedad fue profusamente utilizada por la importante representación que este sector tenía tanto en la sociedad como en la economía, de hecho encontramos representaciones de ello no sólo en monedas, también en cerámicas, relieves, frescos de paredes de templos etc.<sup>4</sup>

---

*Archaic and Classical Greek Coins*. Londres, 1976; V.V.A.A. *Catalogue of the British Museum*. Londres, 1886; V.V.A.A. *Sylloge Nummorum Graecorum, Deutschland. Staatliche Münzsammlung München*. Berlin, 1968; V.V.A.A. *Sylloge Nummorum Graecorum: Ashmolean Museum Oxford*, 1969; V.V.A.A. *Sylloge Nummorum Graecorum: "The Fabricius Collection"*. Copenhagen, 1987.

<sup>2</sup> S. BOUTIN, *Catalogue des Monnaies Grecques Antiques de l'Ancienne Collection Pozzi. Monnaies frappés en Europa*. Maastricht, 1979; M. CRISTOFANI, "Problemi iconografici ed epigrafico-linguistici della monetazione in bronzo". *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica*. Suplemento 22. Italia, 1976; A. DOMÍNGUEZ MONEDERO, "La polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI". *Historia Universal Antigua-6*. Madrid, 1993; C.J. HOWGEGO, "Why the Ancient States strike Coins?", *The Numismatic Chronicle*. Londres, 1990.

<sup>3</sup> E.D. FRANCIS, *Image and Idea in Fifth Century. Art and Literature after the Persian Wars*. Londres-Nueva York, 1990; A. DOMÍNGUEZ MONEDERO, "Comercio, santuarios y moneda en la Grecia arcaica". *Atti del Convegno Internazionale: Moneta e Mercanti Banchieri; I precedenti greci e romani dell'Euro*. Cividale di Friuli, 2003.

<sup>4</sup> L. KURKE, *Coins, bodies, games and gold: The Politics of Meaning in Archaic Greece*. Nueva Jersey, 1999.

Hoy día esta importancia se mantiene por la inestimable información que aporta, cuando observamos por ejemplo que gracias a ella, tenemos mayor referencia de los lugares donde se practicaba la viticultura y que incluso se puede observar el tipo de uva que se plantaba a partir de estas representaciones.

En las monedas, las interpretaciones de su significado en los tipos, está sujeto a distintas teorías pero dada la relación que mantiene con la economía, la mayoría de las veces se toma como una fuente de exposición de los recursos de la *poleis*, de hecho hay casos paralelos en los que encontramos tipos similares con otros productos (cereales, olivos, etc...).

Así pues, muchas ciudades griegas usaron tipos vinícolas en sus piezas monetarias como exponente y símbolo del buen vino que se producía en sus tierras. En este trabajo mostraremos un repertorio de estos tipos monetales, pero tratando de dar una explicación a la elección de las representaciones y a su significado concreto en cada lugar.

El vino constituía una parte muy importante de la economía agrícola y de exportación de muchas *poleis* griegas, aunque siempre encontramos zonas en las que este comercio resultaba más destacado y estas representaciones eran más numerosas.

Sin entrar a profundizar en temas económicos y manteniéndonos en los meramente iconográficos, advertiremos que de toda la Hélade, donde más emisiones presentan estos temas específicos son las zonas de la Magna Grecia, Sicilia y Macedonia.

Hay casos en los que las representaciones vinícolas aparecen complementando los tipos que tradicionalmente se estaban acuñando en emisiones anteriores a modo de símbolos, cuya función sigue aún sin determinarse explícitamente: contramarcas, marcas de acuñación, años de emisión etc...

En estos casos lo que encontramos son representaciones de piezas cerámicas y sobre todo de vides que pueden hacer alusión a años de buenas cosechas o que se utilizan como recurso para señalar emisiones determinadas a razón de un nuevo gobierno, una victoria o su celebración. Los símbolos son fáciles de reconocer, porque son elementos que no guardan relación aparente con el tema principal de la escena que ya se venía representando en emisiones anteriores, introduciéndose por tanto como un icono añadido.

Este es el caso de la imagen que les mostramos a continuación, (figura 1) en la que sobre una octodracma de la ciudad de Abdera, Tracia (520/15-492 a.C.), en la que tradicionalmente se representaba un grifo aislado, se introduce frente a él, a la izquierda del campo un racimo de uvas.

Figura 1<sup>5</sup>

La elección de los tipos no era casual y su exposición no debe tomarse como mera decoración de una pieza, ya que la importancia del lugar de representación; la moneda en sí misma, y la difusión que llegaba a tener, hace pensar que la intención debía llegar más lejos. Por todo ello, hemos de tener en cuenta que además del significado de la escena representada, hemos de buscar una intencionalidad al escoger esa imagen como representación de la *poleis*. En torno a esta cuestión trataremos de establecer con este trabajo una hipótesis de lectura e interpretación. Dentro de la iconografía vinícola, encontramos distintos temas de representación, que hemos englobado en distintos grupos.

### **Temas de representación.**

Comenzaremos matizando que como en cualquier corriente artística, el paso del tiempo trajo una evolución de los parámetros estilísticos, que en el caso de los tipos monetales, se hace patente en la forma de representación que, como veremos en próximos apartados, tornaron a formas más naturalistas y proporcionadas. Pero el cambio también se refleja en el objeto escogido para presentar en la moneda, que sin abandonar el tema vinícola pasó a complicar la escena, exhibiendo mayor dominio técnico y artístico en las obras. Estos cambios siempre estaban en consonancia con los que se producían en otros soportes o materias (escultura, pintura, etc...). Como ya hemos comentado, el número de motivos vinícolas empleados como tema principal en los tipos monetales son amplios. Por ello hemos

<sup>5</sup> FIGURA 1.: **ABDERA** (Tracia). (520/15-492 a.C.). Octodracma (29.9 gr.; 27,5 mm.). Anverso: Grifo a izquierda con racimo de uvas delante y letra Δ bajo la pata rampante. Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Wine Op. cit.*, nota 1, pp. 102-103. Moneda: *Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz*, Berlin.

tratado de englobarlos en tres grupos principales dependiendo de la escena y el enfoque al que se dirige su mensaje iconográfico.

### 1. Representación de vides.

Estas escenas pueden aparecer de dos formas, como simples racimos de vid, flanqueados por hojas o como parras con varias vides. Las representaciones de racimos aislados son más arcaicas que las otras, generalmente aparecen colgados de una rama, acompañado por una o varias hojas<sup>6</sup>, culminando con la representación de parras completas como veremos en casos posteriores. El ejemplo más arcaico que encontramos es de una dracma acuñada entre los años 530-490 a.C., en la ceca siciliota de *Naxos* (figura 2).



Figura 2<sup>7</sup>

Inicialmente estas representaciones de racimos eran estilizadas y poco naturales de rasgos típicamente arcaizantes. Su lectura simplista facilitaba la interpretación. Con el tiempo el trato que se dio a los racimos y sobre todo a las hojas que solían flanquearlos se tornó más real y proporcionado con formas más naturalistas y redondeadas.

<sup>6</sup> H.W. ALLAN, *A History of wine. Great vintage wines from the Homeric Age to the present day*. Londres, 1961; E. EVANS, "Dinning with the Ancients". *Archaeology* 43. Londres, 1990; CH. T. SELTMAN, "Coin types of wines in the Aegean regions." *Num. Circular*, 64-1. 1956.

<sup>7</sup> FIGURA 2.: *NAXOS* (Sicilia): (530-490 a. C.). Dracma (5,51 gr. 23 mm.). Anverso: Cabeza de Dionisos barbada a izquierda. Reverso: Racimo de uvas, flanqueado por dos hojas y leyenda retrógrada: NAXION. **Fotografía:** P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 80-81. **Moneda:** *Bildarchiv Precussischer Kulturbesitz*, Berlin.

Por lo general, las representaciones de parras se hallan en zonas que las fuentes citan como de gran importancia exportadora en materia vinícola. Su cronología es posterior y los primeros ejemplos que encontramos proceden de la ceca macedonia de Mende, datados prácticamente un siglo después que las anteriormente referidas (*circa* 430 a.C.). Es de destacar la enorme importancia que se da en estas representaciones a los racimos que cuelgan de las ramas, apreciándose en el tamaño que llegan a adquirir respecto del resto de la planta<sup>8</sup>.

En algunas cecas la influencia de los temas dionisiacos llega a convertir los racimos en símbolos itifálicos, derivando así el significado de su representación más a conceptos lúdicos e incluso religiosos que de identificación viticultora. Un ejemplo claro de ello lo vemos en una tetradracma de Mende acuñada en torno al 425 a.C. en la que en el reverso la roseta central aparece acompañada de cuatro racimos con claras connotaciones itifálicas (figura 3). Todo ello aparece incluido dentro de un cuadrado y rodeado de la leyenda: ΜΕΝΔΑΙΟΝ.



Figura 3<sup>9</sup>

En el caso de las parras también encontramos una evolución estilística con la presentación inicial de las vides que colgaban de ella dispuestas de forma geométrica, provocando una sensación estática en la imagen (figura 4). Sin embargo, los avances estilísticos en otras artes se reflejan en la numismática, deleitándonos con escenas más complicadas donde los troncos y las ramas se curvan y retuercen caprichosamente adaptándose al campo de representación (figura 5).

<sup>8</sup> M. LAMBERT-GOCS, *The wines in Greece*. Londres, 1990; J. MARION, “Le theme de la grappe de raisin dans la numismatique antique”. *Cahiers Numismatiques*, 26. Paris, 1970.

<sup>9</sup> FIGURA 3.: **MENDE** (425 a.C.) Tetradracma. (16,98 gr. 26 mm.) Anverso: Escena dionisiaca. Reverso: Roseta acompañada de cuatro racimos en los ángulos del cuadrado que los enmarca. Todo ello rodeado de la leyenda: ΜΕΝΔΑΙΟΝ (MENΔAION). **Fotografía:** P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 90-91. **Moneda:** *Athens Numismatic Museum*.

Figura 4<sup>10</sup>Figura 5<sup>11</sup>

## 2. Representación de piezas cerámicas.

De todas las representaciones con motivos vinícolas, en las englobadas dentro de este grupo es de donde podemos recabar más información relacionada con la economía del sector, las exportaciones de vino, su fabricación, su consumo, etc..., pero también recogemos numerosos testimonios sobre formas de celebración de festividades o victorias militares y obviamente, de los soportes empleados para llevar a cabo todas estas actividades.

Las piezas cerámicas son un motivo muy ejemplificado en las monedas y no sólo como hemos visto anteriormente a modo de símbolos o marcas de acuñación, también como tema principal de las representaciones. Generalmente aparecen como elementos únicos, aislados de otros objetos, pero también pueden formar parte de escenas figuradas o formando un conjunto de piezas representativas de rituales o festividades (libaciones, *symposion*, *silicernion*, etc...). Es el caso de la dracma de Corcira, que reproducimos a continuación (figura 6) y que está fechada entre el 300 y el 229 a.C., en ella encontramos una cratera de volutas flanqueada a ambos lados por un *kantharos* y un *oinochoe*, esta composición incluye los tres elementos cerámicos fundamentales en los *symposia*<sup>12</sup> y su exposición es

<sup>10</sup> FIGURA 4.: **MENDE**, (Macedonia). Tetradracma (430 a.C.). Anverso: Dionisos recostado sobre asno. Reverso: Parra con cuatro racimos dispuestos simétricamente. Todo ello dentro de un cuadrado que a su vez está rodeado por la leyenda ΜΕΝΔΑΙΟΝ. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 72-73. Moneda: *The British Museum*, Londres.

<sup>11</sup> FIGURA 5.: **MARONEIA**, (Tracia). Tetradracma acuñado entre los años 386-347 a.C., Anverso: Caballo al galope a izquierda, sobre él en el campo: *kylix*. Reverso: Parra flanqueada arriba y abajo por la leyenda: ΕΠΙ ΜΗΤΡΟΔΟΤΟ. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 74-75. Moneda: *Alpha Credit Bank Numismatic Collection*, Atenas.

<sup>12</sup> S. BERNADETE, *On Plato's Symposium*. Munich, 1993; H. BLANK, "Esen und Trinken bei Griechen un Römern", *Antike Welt*. 1980; DENTZER, J.M. *Le Motiv du Banquet couché dans le Proche Orient et le Monde Grec du 7. au 4. siècle avant J.-C.* Paris, 1982; E. EVANS, "Dinning with the Ancients". *Archaeology* 43. Pp 55. 1990; Y. GARLAN, *Vin et amphores de Thasos*. Paris, 1988.



un claro ejemplo de la importancia que estos banquetes tenían en la Antigüedad, con una crátera, como recipiente donde se mezclaba el vino con el agua, un *oinochoe* con el cual se servía y el *kantharos* en el que finalmente se bebía.



Figura 6<sup>13</sup>

En ocasiones nos encontramos con piezas numismáticas cuyo origen se deduce rápidamente debido a la tipología cerámica que exhibe y se reconoce instantáneamente el área de acuñación o la *poleis* emisora. Por ejemplo en las piezas acuñadas en Quíos<sup>14</sup> cuyas ánforas siguen una tipología muy exclusiva, la aparición de alguna de ellas nos da el origen e incluso la fecha de acuñación en un mismo golpe de vista (figura 7).



Figura 7<sup>15</sup>

<sup>13</sup> FIGURA 6.: **CORCIRA** (300-229 a.C.). Dracma. (2,45 gr. 15 mm.). Anverso: Representación de las tres cerámicas utilizadas en un *symposion*; crátera en el centro, *oinochoe* a su derecha y *kantharos* a la izquierda. Reverso: Estrella, entre sus rayos letras de la leyenda: KOPKYRAI. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 106-107. Moneda: *Athens Numismatic Museum*.

<sup>14</sup> CH. T. SELTMAN, "Coin types of wines in the Aegean Regions." *Num. Circular*, 64-1. 1956.

<sup>15</sup> FIGURA 7.: **QUÍOS** (Jonia). Tetracma (375-350 a.C.). (15,22 gr. 25 mm.) Anverso: Esfinge a izquierda con ánfora delante y vid encima. Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R.



Otra posibilidad nos la ofrece un tetróbolo de Terone (figura 8), con un *oinochoe* en su anverso, donde al tratarse de una pieza muy difundida y de tipología prácticamente universal, la identificación de su origen no es posible a partir de la pieza cerámica y en cambio nos viene dada por las dos letras que lo acompañan: T-E.



Figura 8<sup>16</sup>

En definitiva, nos encontramos que las representaciones cerámicas son utilizadas en muchos casos como denominación de origen de las monedas, pero al mismo tiempo pueden hacer también referencia a fechas señaladas como celebraciones de victorias militares (ver figuras 15 y 18), o escenas de celebraciones de banquete como vimos en la pieza de Corcira<sup>17</sup>.

### 3. Representación de divinidades y mitos relacionados con el vino.

*Dionisos*, dios de la agricultura y en particular del vino, fue representado en las monedas griegas desde tiempos muy remotos. En época arcaica aparecía con barba (figura 9) y un gran falo, sin embargo a partir del siglo V a. C. empieza a evolucionar a una imagen sin barba y pelo largo, tendiendo a una apariencia más afeminada (figura 10), similar a la que encontramos en las representaciones del dios Apolo. Aún así es fácilmente identificable porque suele portar una corona de hojas de parra en la cabeza, *korymba* y un *kantharos* o *skyphos* en su mano.<sup>18</sup>

FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 102-103. Moneda: *Bildarchiv Precussischer Kulturbesitz*, Berlín.

<sup>16</sup> FIGURA 8.: **TERONE** (Macedonia). Tetróbolo (2,19 gr. 15 mm.), (490-480 a.C.). Anverso: *Oinochoe* entre las letras T-E. Reverso: Imitación de cuadrado incuso. Fotografía: P.F. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 108-109. Moneda: *Alpha Credit Bank Numismatic Collection*, Atenas.

<sup>17</sup> F. LISSARRAGUE, *Un flot d'images. Une esthétique du banquet grec*. Paris, 1987.

<sup>18</sup> N.S. KERR, *Dionysos. A social History of the Wine*. Londres, 1965.

Figura 9<sup>19</sup>Figura 10<sup>20</sup>

A menudo la figura del dios se acompaña de animales como leones, pante-  
ras, cabras y monos. Los silenos, sátiros de carácter itifálico, y las ménades, for-  
maban parte de su séquito. Todos ellos personificaban la fertilidad y vitalidad,  
pero de entre todos ellos destaca la figura de *Pan*, dios de origen arcadio patrón de  
los pastores y los cazadores que era mitad hombre mitad cabra. Fue uno de los  
personajes más representados sobre soporte numismático. Por su similitud con  
sátiros y silenos se le confunde a menudo con ellos pues es uno de los incondicio-  
nales en las representaciones del séquito del dios Dionisos.

La representación de éste último vendrá dada por los distintos patrones es-  
tilísticos correspondientes a cada una de las corrientes desarrolladas en los dife-  
rentes períodos que encontramos dentro del arte griego. Esto que puede parecer  
una obviedad, no lo es tanto si tenemos en cuenta que hay representaciones de  
otras divinidades, como el caso de *Atenea* en las tetradracmas de Atenas, una de  
las piezas más emblemáticas de la numismática griega, donde su representación  
no evoluciona de los parámetros estilísticos del arcaísmo hasta fechas tan tardías  
como son los últimos decenios del siglo IV a. C. Por lo tanto, al igual que en el  
resto de las representaciones, en las escenas de tema lúdico, como las que encon-  
tramos en estas monedas de iconografía vinícola, los parámetros artísticos se co-  
rresponden también con los representados en otras artes como la escultura o la  
pintura.

Las escenas de carácter dionisiaco en un principio eran simples represen-  
taciones del dios, pero con el tiempo se complican iconográficamente, aparecien-

<sup>19</sup> FIGURA 9: *NAXOS*, (Sicilia): (530-490 a.C.). Dracma. (5,51 gr. 23 mm.). Anverso: Ca-  
beza barbada de Dionisos a izquierda. Reverso: Racimo de vid. Foto: P.R. FRANKE & I. MA-  
RATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 116-117. Moneda: *Bildarchiv Precussischer Kulturbesitz*, Berlin.

<sup>20</sup> FIGURA 10: *MARONEIA* (Tracia). Tetradracma acuñada entre los siglos III-II a.C. An-  
verso: Dionisos a derecha con corona de hojas de parra, sin barba y representado casi al modo de  
una mujer. Reverso: Dionisos de frente mirando a izquierda con racimo de vid y cetro. Leyenda:  
ΔΙΟΝΥΣΟΥ ΣΩΤΗΡΟΣ ΜΑΡΟΝΙΤΩΝ. Fotografía: P.R. FRANKE. & I. MARATHAKI, *Op. cit.*,  
nota 1, pp. 122-123. Moneda: *Colección Peter R. Franke*.

do acompañado por personajes de su séquito; silenos, asno, pantera, etc. Como hemos comentado al inicio de este estudio, también encontramos simbología añadida, a modo de símbolo o marca, en los tipos tradicionales de una determinada *poleis*, facilitando así la identificación de ésta con la actividad viticultora. Es el caso de la tetradracma de *Ainos* (Tracia) fechada entre 417/6-415/6 a.C. en cuyo reverso muestra su tipo característico, una cabra andando a derecha con la leyenda AINI encima. Delante de ella se añadía a veces, la imagen joven de *Dionisos* sentado en el suelo dando de comer al animal con una hoja de parra (figura 11).

Figura 11<sup>21</sup>

Otra pieza interesante es una tetradracma de *Mende*, Macedonia (figura 12), acuñada en torno al 500 a. C., en cuyo anverso encontramos la representación del asno itifálico con un ave encima y una parra detrás, que unido a las connotaciones obscenas de la imagen, resalta el significado dionisiaco de la escena con comportamientos que marcaban la pauta en los rituales típicos de este dios.

Figura 12<sup>22</sup>

<sup>21</sup> FIGURA 11: *AINOS*, (Tracia): (417/6-415/6 a.C.). Tetradracma. (16,24 gr. 25 mm.). Anverso: Cabeza de Hermes a derecha. Reverso: Cabra a derecha con la leyenda AINI encima y delante un joven Dionisos sentado. *Fotografía*: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 132-133. *Moneda*: *The British Museum*, Londres.

<sup>22</sup> FIGURA 12: *MENDE*, (Macedonia). (500 a.C.). Tetradracma. (16,98 gr. 26 mm.). Anverso: Asno itifálico con un ave encima y una parra detrás resaltando el significado dionisiaco de la escena. Reverso: Cuadrado incuso. *Fotografía*: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 76-77. *Moneda*: *Bibliothèque Nationale de France*, Paris.

También pueden aparecer en las monedas otros personajes, como silenos, centauros o ninfas que guardan una estrecha relación con esta divinidad. Las escenas de silenos son las más repetidas, según la mitología eran quienes acompañaban a *Dionisos* en los rituales orgiásticos y en los festivales, por ser los encargados de servir el vino, y así es como aparecen en las representaciones numismáticas, produciéndose incluso una sucesión de escenas relacionadas entre sí en distintas emisiones de una misma ceca<sup>23</sup>, como en las estáteras de electro de *Cícico* (Misia) del 460-400 a.C. (figura 13).



Figura 13<sup>24</sup>

Una de las piezas más importantes debido a la gran cantidad de moneda acuñada en cada emisión y a la enorme duración de los tipos en sus acuñaciones, son las monedas de *Tasos*, situada en una isla con importantes recursos vinícolas y donde el culto a *Dionisos* era igual de trascendente, por lo que desde los inicios de sus acuñaciones en el siglo VI a. C., refleja en los anversos una escena con el rapto de una ninfa por un sileno que la porta en brazos (figura 14). Es de destacar que en periodos anteriores en lugar de un sileno podía aparecer un centauro, personaje también ligado a *Dionisos*.



Figura 14<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Es el caso de las piezas de bronce acuñadas en Terone en el siglo V a.C. en las que mientras en unas a parece un sileno cargando con una gran ánfora, en otras aparece sirviendo vino de ella en un *kylix*.

### **Cecas que emplean estos tipos**

Para que las monedas y sus tipos nos ayuden realmente en el estudio de las actividades vinícolas dentro de la cultura griega antigua, tendremos muy presente las zonas en las que se desarrollaron para ponerlas en relación con las referencias que nos dan las fuentes.

Sin embargo existe una salvedad, no en todas las *poleis* se acuña la misma cantidad de moneda y además, la importancia del metal en que se representaba resultaba crucial, pues no tenía la misma función ni difusión, una pieza de bronce que una tetradracma. Con lo cual el elemento portador del mensaje participa a su vez de la iconografía, con la importancia intrínseca que su valor representa. Por ello, no sólo debemos de fijarnos en las zonas que más cecas tienen con esta tipología vinícola, sino también las que en sí mismas más importancia les adjudican.

La importancia de la actividad viticultora en la zona de la *Magna Grecia* y Sicilia es enorme y se refleja en la gran cantidad de recursos iconográficos que proporcionan. Las *poleis* más fructíferas son las esencialmente las sicilianas, siendo *Naxos* una de las primeras cecas en exponer escenas con iconografía vinícola en sus monedas, incluso manteniendo coetáneamente emisiones con distintos tipos sobre este tema.

Pero no por ello debemos pensar que sólo en esta zona se difunde este tipo de temas, en el área de Macedonia y Tracia hay cecas enormemente prolíficas como *Mende* y *Tasos* donde la tradición viticultora se refleja con fuerza en las iconografías numismáticas. De hecho la gran extensión que logró el culto a *Dionisos* en ambas regiones motivó el auge de sus representaciones y en particular las de silenos y ninfas.

El vino de la isla de *Tasos* fue uno de los más famosos y caros de la antigüedad helena, su producción era tan importante que estaba regulada por una legislación especial, desde sus inicios en el siglo VI a.C., esto se refleja en sus monedas con una escena de silenos y ninfas que se mantuvo desde el período arcaico hasta finales del período clásico.

<sup>24</sup> FIGURA 13: **CÍCICO**, (Misia). (460-400 a.C.). Estátera de electro. (16,05 gr. 175 mm.). Anverso: Escena dionisiaca con sileno sirviendo vino en un *kantharos*. Debajo aparece un atún (símbolo de la ciudad). Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 142-143. Moneda: *Staatliche Münzammlung*, Munich.

<sup>25</sup> FIGURA 14: **TASOS**, (Tracia): (435-411 a.C.). Estátera. (8,61 gr. 23 mm). Anverso: Sileno raptando una ninfa y corriendo con ella en brazos. Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 138-139. Moneda: *Athens Numismatic Museum*.

### Período histórico

Ya hemos comentado algunos casos en los que la iconografía de la moneda nos puede ayudar a situarla históricamente. En la numismática griega muchas representaciones artísticas suelen rememorar acontecimientos históricos de relieve. Por ejemplo en muchas *poleis* las Guerras Médicas supusieron un punto de inflexión en la iconografía desarrollada en sus obras. Los símbolos o las contramarcas son los que en muchas ocasiones se encargan de recordarnos estos acontecimientos políticos, que indudablemente tenían que reflejarse por su importancia en piezas acuñadas por esos mismos protagonistas.

Un caso claro de ello es una estátera de plata o didracma acuñada en la ceca de *Locri Opontia* (338-300 a.C.), en cuyo reverso aparece un Ajax desnudo<sup>26</sup> con un casco corintio en posición de marcha que contrasta con la actitud de ataque con que se presenta el personaje; entre las piernas, apoyado en el suelo, aparece como símbolo un *kantharos*, la escena parece apuntar alguna celebración de victoria militar (figura 15).



Figura 15<sup>27</sup>

Otro caso destacable es la emisión de una tetradracma realizada en *Naxos* (Sicilia) en el 460 a.C. (figura 16), en cuyo reverso se celebra el retorno de un gran número de exiliados que en el 461 a.C. tuvieron que abandonar la ciudad por la tiranía de Hierón II de *Siracusa*. Un año después, se emitió esta serie con la cabeza de *Dionisos* en el anverso y sustituyendo el racimo de uvas del reverso por

<sup>26</sup> Iconográficamente la forma más heroica de representar a un guerrero era desnudo y ataviado con las armas más elementales de lucha, espada, casco y escudo.

<sup>27</sup> FIGURA 15: **LOCRI OPONTIA** (Lócride): (375-350 a.C.). Estátera de plata. (11,94 gr. 24 mm.). Anverso: Cabeza de Perséfone a derecha. Reverso: Ajax desnudo en posición de ataque con casco corintio en posición de marcha. Símbolo de *kantharos* en el suelo entre las piernas. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 112-113. Moneda: Perteneciente a colección privada.



la representación de un sileno itifálico sentado de frente con un *kantharos* que de nuevo representa la victoria y la celebración de los hechos. Este ser con orejas de caballo y nariz de simio era una figura casi demoníaca, pero que simbolizaba la fertilidad, asociada con a *Dionisos* por ser el dios regenerador de la naturaleza.



Figura 16<sup>28</sup>

### **Interpretación y significado de los tipos vinícolas.**

Hasta el momento hemos descrito los distintos temas de representación expuestos en las monedas. Es momento ahora de tratar de explicar la elección de estos temas y argumentar una finalidad, basando su mensaje e intencionalidad en la lectura iconográfica de éstas contextualizándolas en espacio y tiempo.

#### 1. Publicitario:

El desarrollo comercial que logró la Hélade a merced de su expansión colonial fomentó el intercambio de bienes y materiales con otras culturas. Entendiendo que las monedas griegas más arcaicas poseían un valor muy superior al que se podía intercambiar en las transacciones cotidianas dentro de la *poleis*, la lógica nos lleva a proponer que las monedas de metales más nobles tuvieron mayor uso en las transacciones realizadas fuera de ellas,<sup>29</sup> este hecho además se ve

<sup>28</sup> FIGURA 16: *NAXOS* (Sicilia): (460 a.C.). Tetradracma. (17,44 gr. 28 mm.). Anverso: Cabeza de *Dionisos* a izquierda con corona de hojas de parra. Reverso: Sileno itifálico de frente con un *kantharos*. La escena demuestra un gran desarrollo técnico y artístico con un gran estudio anatómico y la superposición de 3 planos dentro de la misma figura: la pierna, el brazo con el *kantharos* y la otra pierna y el cuerpo. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 140-141. Moneda: *The British Museum*, Londres.

<sup>29</sup> S. FRANKENSTEIN, "Power and Propaganda" *Mesopotamia*, 7. 1979, pp. 263-294; K. GARNSEY, *et alli. Trade in the Ancient Economy*. Berkeley, 1983; V.V.A.A. "Iconografía ibérica, iconografía itálica: Propuestas de interpretación y lectura". *Serie Varia*, 3. Madrid, 1993.



avalado por los resultados que han dado las excavaciones arqueológicas realizadas en zonas del Mediterráneo oriental<sup>30</sup> y la aparición posteriormente de la moneda de bronce que debió de circular únicamente dentro de las *poleis*, teniendo valor real únicamente en ellas y en su *chora*.<sup>31</sup>

Así pues, podemos ver razonable el uso por parte de la *poleis* de la moneda además de como medio de pago, como elemento publicitario de sus recursos.<sup>32</sup> Los temas agrícolas son los que a nuestro parecer, más provocarían esta intención, ya que su lectura se relaciona directamente con la viticultura, el cultivo del cereal, el olivo, etc... El nombre de la ceca inscrito en muchos casos dentro de la leyenda hace que el mensaje fuese aún más claro, es casi un cartel de publicidad con el nombre del producto y el productor. Un ejemplo sería una de las emisiones más tardías acuñadas con tipos vinícolas, una didracma de *Panticapea* (*Quersoneso Taurico*) fechada entre 100-75 a.C., en cuyo reverso encontramos una corona de hojas de parra con un racimo de vid colgando que rodea, a modo de *laurea*<sup>33</sup>, el nombre de la ceca: ΠΑΝΤΙΚΑΠΑΙΤΩΝ (figura 17).



Figura 17<sup>34</sup>

<sup>30</sup> Requiere un examen pormenorizado el hecho de que tanto la moneda tracia como la macedonia sean encontradas frecuentemente en áreas del Mediterráneo Oriental. De estas zonas las monedas más importantes son las de *Acantos*, *Abdera*, *Tasos* y *Bisalta*. Hay hallazgos de monedas de Acantos en Egipto, Sicilia, Próximo Oriente, Afganistán e incluso en el valle del Indo. Este caso es particularmente interesante, ya que se trataba de una ciudad muy rica en agricultura y sobre todo la importancia del vino en este área es clara. Tucídides narra que los acantios realizaron un pago al general espartano *Brasidas* en el 424 a. C. por miedo a que les destruyesen su cosecha.

<sup>31</sup> *Chora*: Zona de pastos y cultivos circundante a la *poleis* y perteneciente a ella de la que dependía su abastecimiento.

<sup>32</sup> C.M.KRAAY, *Archaic and Classical Greek Coins*. Londres, 1976; L.KURKE, *Op.cit.*, nota 4.

<sup>33</sup> *Laurea* o corona de laurel, elemento iconográfico de gran importancia en la Antigüedad que destacaba a su portador.

<sup>34</sup> FIGURA 17: *PANTICAPAEON* (Quersoneso Táurico): (100-75 a.C.). Didracma (21,5 gr. 21,5 mm.). Anverso: Cabeza joven de Dionisos. Reverso: Corona de hojas de parra de la que cuelga un racimo de vid rodeando el nombre de la ceca: ΠΑΝΤΙΚΑΠΑΙΤΩΝ. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 88-89. Moneda: *Staatliche Münzsammlung*, Munich.

La enorme diversidad de motivos que encontramos dentro de los temas dionisiacos nos indica la gran aceptación que éstos tenían dentro de la sociedad griega, en muchos casos la belleza de las escenas retratadas nos lleva a imaginar que las piezas quedarían grabadas en la retina de los usuarios como quedan hoy en las nuestras. Y su espectacularidad induciría, cuanto menos a indagar sobre su procedencia y enlazarlas con el mensaje subliminal que portaban, su relación con la viticultura.

En relación con las monedas que reflejan en sus tipos victorias militares y lo que sería su celebración, debemos darle un significado muy similar, el de un mensaje publicitario parejo al que creemos ver en el caso anterior: enaltecer la posición de la *poleis*<sup>35</sup>. Una pieza que nos sirve de modelo es una tetradracma de *Naxos*, (en este caso en las islas Cícladas), que tiene en su anverso un *kantharos* con una hoja de parra encima y dos racimos a los lados, en referencia a la celebración de la victoria obtenida ante los persas en el 500 a.C. (figura 18).



Figura 18<sup>36</sup>

## 2. Religioso:

El enorme surtido de dioses que recoge la mitología griega y la gran variedad iconográfica que encontramos en sus representaciones artísticas, repercute también en la numismática, donde encontramos infinidad de divinidades retratadas así como numerosas representaciones de plantas, animales o incluso vasos cerámicos que podían implicar veneración hacia alguna deidad, para la cual ese elemento era sagrado; como el asno o la rama de vid para Dionisos, el águila en el

<sup>35</sup> A. BELLINGER & M.A. BELINCOURT, "Victory as a coin type". *American Numismatic Society*, 169. Nueva York, 1962.

<sup>36</sup> FIGURA 18: *NAXOS*, (Islas Cícladas). Didracma (12,21 gr. 21 mm.) (500-490 a.C.). Anverso: *Kantharos* flanqueado por dos racimos de vid y coronado por una hoja de parra. Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 110-111. Moneda: *The British Museum*, Londres.

caso de Zeus o el olivo y la lechuza para Atenea. Por su parte, una cerámica podía representar algún tipo de ritual de libación o sacrificio en honor a un dios, la celebración de una festividad, etc....

Muchas monedas griegas están por tanto cargadas de gran sentido religioso, pero no por ello hemos de pensar que fuesen piezas sagradas, aunque sí que se pudieran emplear a modo de agradecimiento o devoción en algunos templos. Tenemos registros de época arcaica, en los que aparecen muchas monedas en templos, quizá a modo de ofrenda o quizá porque era un centro de riqueza, donde se guardaba el tesoro de la ciudad y quedaba protegido también por ese dios así que saquear su interior sería sacrilegio, y no sólo se atentaría contra la ciudad sino también contra el dios al se dedicaba el templo<sup>37</sup>.

Aún así, no debemos obviar el sentido propagandístico que podría haber en este planteamiento, pues aunque las monedas estén dedicadas a dioses, podían hacer referencia a santuarios cercanos a la *poleis*, festividades que se celebrasen en ella o cómo no, al vino que en ella se produjese.

Una de las monedas más bellas de la numismática helena con iconografía vinícola la encontramos en *Mende* (Macedonia) acuñada en el 425 a.C., en la que aparece Dionisos recostado sobre un asno alzando un *kantharos* (figura 19). La pieza es una verdadera obra de arte de época clásica, que transmite gran realismo y serenidad. Esta ceca tiene emisiones coetáneas en las que el dios aparece en otras posturas pero en las que en esencia, la escena guarda la misma disposición.



Figura 19<sup>38</sup>

<sup>37</sup> H.A. SHAPIRO, *Personifications in Greek Art*. Zurich, 1993.

<sup>38</sup> FIGURA 19: **MENDE**, (Macedonia): (425 a.C.) Tetradracma (16,98 gr. 16, 98 mm.). Anverso: Dionisos recostado sobre un asno con el que será relacionado en más ocasiones, con un

El caso de la ceca de *Tamnos* (*Eolia*) nos da un caso peculiar, en el que en torno al año 200 a.C., se acuña una moneda tardía diferente a las que se venían acuñando. Por su importancia viticultora la *poleis* empleaba desde hacía tiempo, tipos relacionados con el vino, sobre todo representaciones de Dionisos, sin embargo como el culto principal de la ciudad estaba dedicado al dios Apolo, se produjo un cambio iconográfico introduciendo a éste como personaje principal de sus emisiones numismáticas pero rodeándolo con los símbolos típicos de Dionisos (figura 20).



Figura 20<sup>39</sup>

### 3. Estética y tradición local:

No podemos enlazar las representaciones numismáticas con iconografía vinícola a ningún emblema en escudos o en grandes relieves. Los temas lúdicos como los que encontramos dentro de estas series sólo tienen paralelos en escenas pintadas en cerámicas, así que no son temas empleados como emblemas de ciudades. Sin embargo, hay un caso donde encontramos el aprovechamiento de estos temas como tipo parlante, se trata de una dracma de la ceca de *Trapezus* (*Ponto*, acuñada en torno al siglo IV a.C.) donde aparece una mesa con un gran número de uvas sobre ella y debajo, la abreviatura TPA: ΤΡΑΠΕΖΟΥΝΤΥΩΝ (figura 21).

---

*kantharos* en la mano y cubierto con un *himation* detalladamente decorado. Reverso: Parra dentro de cuadrado con leyenda: ΜΕΝΔΑΙΟΝ alrededor. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 130-131. Moneda: *Athens Numismatic Museum*.

<sup>39</sup> FIGURA 20: **TAMNOS** (Eolia): (Circa 200 a.C.). Tetradracma (16,24 gr. 33 mm.). Anverso: Cabeza de Alejandro III como Heracles con *leonté* a derecha. Reverso: Apolo sentado a izquierda con varios monogramas delante que harían referencia a año y oficina de acuñación y una rama de parra del que cuelgan don racimos con un *oinochoe* entre medias. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 86-87. Moneda: *Colección Peter R. Franke*.

Figura 21<sup>40</sup>

La palabra *Τραπεζα* (*TRAPEZA*) en griego significa mesa, así que en este caso encontramos la utilización del tipo como denominativo del lugar. El hecho de que además se represente un motivo vinícola tan claro como son las uvas, nos ayuda a relacionar la pieza con su importancia en este sector de forma directa.

En una pieza de ceca incierta (su emisión se sitúa en las inmediaciones del monte Pangeon), datada entre los años 500-490 a.C., nos parece encontrar información sobre el momento de la vendimia. En su anverso (figura 22) aparecen dos ninfas sujetando un ánfora apuntada, típica para el transporte y almacenamiento de vino, la escena puede hacer referencia a las ceremonias de celebración de la nueva cosecha. Aún relacionándola con una escena tan particular, la falta de otras representaciones similares nos imposibilita el poder contrastarlo y señalar con certeza el mensaje, pero el detallismo de la pieza en los adornos (*stephane* y pendientes), el estilo y sobre todo la representación de dos mujeres en la escena, nos hace pensar que no se busca exponer un acto cotidiano.

Figura 22<sup>41</sup>

<sup>40</sup> FIGURA 21.: **TRAPEZUNTE**, Ponto, (Colonia de Sinope): Dracma acuñado en el siglo IV a.C. (5,70 gr. 18 mm.). Anverso: Cabeza joven de Hermes. Reverso: Mesa con gran cantidad de uva sobre ella y debajo, la abreviatura TPA (ΤΡΑΠΕΖΟΥΝΤΥΩΝ). *Fotografía*: P.R. FRANKÉ, & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, p. 84. *Moneda*: *The British Museum*, Londres.

<sup>41</sup> FIGURA 22.: **CECA INCIERTA** en la zona del monte Pangeon (500-490 a.C.). Tetradracma. (16,91 gr. 20 mm.) Anverso: Dos ninfas sujetando ánfora apuntada, destinada al transpor-

### **Comparación de estos tipos con monedas de otras culturas**

Dentro del ámbito del Mediterráneo antiguo, podemos encontrar más ejemplos numismáticos de tipos con iconografía vinícola. Las variables estilísticas son casi tan amplias como el número de cecas que las representan, pues las diferencias cronológicas y geográficas entre unas emisiones y otras permitirían un estudio en retrospectiva de los pueblos que desarrollan esta actividad. La influencia que tiene la civilización helena sobre el resto de las culturas de la Antigüedad, también se aprecia en las emisiones numismáticas, por ello incluso en las piezas ibéricas encontraremos reminiscencias de las griegas.

#### 1. Moneda ibérica.

Según Franke<sup>42</sup> fueron los griegos foceos los que introdujeron el vino en la Galia a través de su colonia de *Massalia* (Marsella) y a su vez fueron éstos los que lo extendieron por la península Ibérica. Se dice que una vez el monarca Filipo de Tesalónica probó el vino del Ática, que tenía muy mala reputación porque daba dolor de cabeza, y tras beberlo, preguntó indignado si se había fabricado donde los celtas, escitas e íberos vivían, es decir en zonas de bárbaros.<sup>43</sup>

Sin embargo los vinos de la península eran muy demandados y prueba de ello es la gran exportación que de él se estableció con otras zonas del Mediterráneo central y oriental.

Todas las monedas que encontramos con iconografía vinícola dentro de la Península Ibérica, se concentran en el mismo espacio cronológico, en torno al año 50 a.C., una fecha tardía para compararla con las emisiones griegas. Las cecas se engloban en el sur y el oeste peninsular. La imagen que más se empleaba era la del racimo de uvas, que curiosamente suele aparecer acompañado por una espiga y el nombre de la ceca, aparentando tener como propósito la exposición de los recursos y el nombre del asentamiento.

Las cecas que presentan este tipo de iconografía son pocas, pero por lo general mantienen un mismo orden de exposición con las de su alrededor, por ejemplo las cecas de *Acinipo* en Ronda la Vieja, Málaga (figura 23), donde acuñaron un semis que exponía en su anverso un racimo de uvas con estrella y leyenda: L: FOLCE AEDILE. La ceca de *Baicipo* en Véjer de la Frontera (Cádiz) tiene acu-

---

te y almacenamiento de vino. Reverso: Cuadrado incuso. Fotografía: P.R. FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 100-101. Moneda: *The British Museum*, Londres.

<sup>42</sup> P. R. FRANKE, I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1.

<sup>43</sup> Los griegos empleaban el término bárbaro para todo aquél que no hablase griego.

ñaciones, en las que además del racimo de uvas en su anverso, exhibe una espiga en el reverso junto al nombre de la ceca escrito con letras latinas.



Figura 23<sup>44</sup>

En el caso de las monedas de *Turrirregina* (Badajoz) encontramos que en el anverso tienen una cabeza masculina y en el reverso el racimo y la espiga juntos con la leyenda en medio. Como hemos comentado la cronología de todas estas monedas coincide en torno al año 50 a.C., pero también hallamos emisiones posteriores que introducen variantes, es el caso de *Osset* (San Juan de Aznalfarache, Sevilla) donde en su anverso muestra una cabeza masculina y en el reverso la figura de un genio con un racimo de uvas. Así mismo otra variante correspondería a la ceca de *Ulia* (figura 24) donde curiosamente se representa un tema inédito como son las ramas de vid rodeando la leyenda escrita con letras latinas: VLIA, e introducida dentro de una cartela<sup>45</sup>.



Figura 24<sup>46</sup>

<sup>44</sup> FIGURA 23: **ACINIPO** (Ronda la Vieja, Málaga). Semis (AE-8,91 gr. 20 mm.). Anverso: Racimo de uvas con estrella y leyenda: L FOLCE AEDILE. Reverso: Dos espigas en horizontal, en medio leyenda ACINIPO. Moneda: Perteneciente a colección particular. Fotografía: Jesús Vico Monedas S.A.

<sup>45</sup> J. ORTEGA GALINDO, *España Primitiva a través de las monedas ibéricas*. Bilbao, 1947; J. ÜNTERMAN, *Sobre la variedad lingüística en la España prerromana*. Madrid, 1981.

<sup>46</sup> FIGURA 24: **ULIA** (Montemayor, Córdoba). As (AE 27,95 gr. 27 mm.). Anverso: Cabeza femenina a derecha con palma delante. Reverso: Ramas de vid rodeando cartela con leyenda: VLIA. Moneda: Perteneciente a colección particular. Fotografía: Jesús Vico Monedas S.A.



## 2. Moneda romana

Es curioso cómo a pesar de la gran devoción que la sociedad romana sentía por el vino, encontramos pocas referencias a él en las representaciones numismáticas, sobre todo si lo comparamos con el número de apariciones de otras divinidades tutelares como Apolo, Júpiter o los Dióscuros. Este hecho se debe al cambio impreso dentro del concepto de moneda, que pasó a ser una pieza más homogénea, emitida por un Estado centralizado y por tanto utilizada como baluarte publicitario convirtiéndose en su máximo representante dentro de las transacciones económicas. Las monedas adquieren tal oficialidad que apenas permitían la representación de temas lúdicos, y no sólo durante el Imperio cuando la figura del emperador había sido ya sacralizada, sino también durante el periodo republicano, cuando era a las familias consulares a quienes se les encomendaban las emisiones numismáticas.

Aún así encontramos algunas representaciones de Baco en las monedas acuñadas durante la República Romana, como en el anverso de un denario de la *gens Cassia* acuñado en Roma en el 78 a.C. por *L. Cassius Q.f. Longinus*<sup>47</sup> y en otro emitido por C. Vibius Varus también en Roma en el 42 a.C. en el que aparece de nuevo la cabeza de Baco con una diadema de hojas de parra y vides en el anverso y en el reverso una pantera intentando saltar sobre un altar donde se encuentra una máscara de Pan y un tirso dos elementos fundamentalmente asociados a los cultos báquicos<sup>48</sup>. La *gens Vibia* realizó varias emisiones con la representación de la cabeza o de una máscara del dios Pan acompañado de la leyenda PANSA poniendo en relación el diseño escogido, con el nombre del monedero *C. Vibius C. f. Pansa*.

Un diseño muy interesante, lo encontramos en el reverso de un denario de la *gens Cornelia* puesto en circulación en Roma en torno al año 56 a.C., en el que se hace una clara alusión a la celebración de una victoria militar pero con cierto cariz reivindicativo en el mensaje (figura 25). La escena narra el apresamiento de Yugurta (160-104 a.C.) rey de Numidia y nieto del gran Massinisa, tras lo cual

<sup>47</sup> Denario de la *gens Cassia* en cuyo anverso aparece la cabeza de *Libero Baco* a derecha, con corona de lirás y tirso detrás. En el reverso encontramos la cabeza diademada de *Libera* a izquierda con la leyenda: *L. CASSI. Q. F.* detrás. FFC-556. Craw-386.1. Sb-6. Abreviaturas: FFC: FERNÁNDEZ, J., FERNÁNDEZ, M., CALICO, X. *Catálogo monográfico de los denarios de la República Romana*. Madrid 2002. CRAWFORD, M.H. *Roman Republican Coinage*. Cambridge 1974. SEABY, H.A. Revisado por SEAR, D.R. y LOOSLEY, R. "The Republic to Augustus". Tomo I. *Roman silver coins*. Londres 1978.

<sup>48</sup> Denario de la *gens Vibia* con la cabeza de Baco diademado a derecha en el anverso y una pantera intentado saltar sobre un altar donde reposa la máscara de Pan y un tirso. FFC-1227. Craw-494.36. Sb-24.

Roma logró la conquista del reino númera y su adhesión como una provincia romana más. Aún en la actualidad, se mantiene la polémica de quién realizó esta captura, pues la campaña en Numidia se desarrolló bajo el mando del General Mario (157-86 a.C.) pero según las fuentes clásicas<sup>49</sup> el monarca fue apresado gracias a otro general y posterior dictador de Roma, Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.). Con lo que a través de este denario la *gens* Cornelia (a la que pertenecía Sila), reivindicaba la autoría del hecho por parte de su pariente mostrándole, entronizado frente a la figura del monarca africano, que de rodillas y con las manos atadas a la espalda se sitúa junto a Baco, también arrodillado, que ofrenda al romano una rama de laurel, símbolo de victoria<sup>50</sup>.



Figura 25<sup>51</sup>

La belleza iconográfica de la pieza es enorme, pero como se puede apreciar el mensaje que provoca es diferente a todo lo que hasta ahora habíamos narrado en este estudio, pues no se exalta la gran categoría del vino o la importancia de la industria viticultora de Roma, ni siquiera se busca hacer propaganda de la victoria militar, sino que se utiliza al propio dios Baco para que, como máximo exponente de las victorias y sus celebraciones, dé al acto la formalidad y aporte veracidad y solidez a esta versión de los hechos<sup>52</sup>.

Como vemos, la aparición de los temas vinícolas dentro de la moneda romana se produce en casos bastante particulares y en emisiones pequeñas. Una prueba lo tenemos en unos cuadrantes anónimos acuñados mayoritariamente en

<sup>49</sup> *Bellum Iugurthiurum*. (La Guerra de Yugurta). Escrito por Cayo Salustio Crispo en el 40 a.C. y en el que nos narra el conflicto desde el 111 hasta el 106 a.C. con la guerra ya terminada un año antes, analizando y reseñando las posteriores consecuencias.

<sup>50</sup> FFC-639; Craw-426.1; Sb-59.

<sup>51</sup> Imagen sacada de la página web: [www.wildwinds.com](http://www.wildwinds.com)

<sup>52</sup> Esta moneda, junto con otras del periodo republicano, fue restituida y utilizada en época imperial bajo el reinado del emperador Trajano que añadió en la leyenda la palabra RESTITVIT o REST. RIC.-792; (RIC: MATTINGLY & SYDENHAM. *Roman Imperial Coinage*. Londres, 1936).

bronce, aunque también los encontramos en oricalco, cuya fecha no está establecida pero que la comunidad científica coincide en situar no antes del reinado de Domiciano ni después del de Antonino Pío. En su anverso mostraban representaciones de personajes, algunos de los cuales parecen ser de la familia Imperial, pero también se encuentran algunas representaciones de divinidades entre las que veríamos a Baco que aparece con una corona de hojas de parra y vides. También en los reversos de estas piezas encontramos esta temática vinícola con la representación de la leyenda: S. C. dentro de una corona de hojas de parra y vides.

El emperador Adriano, realizó en torno al 138 d.C. una emisión de denarios con su efigie en el anverso rodeada por la Titulatura Imperial y en el reverso a diversas divinidades como Apolo, Diana, Ceres... y entre ellas Baco, que aparecía como es habitual en la iconografía romana junto a una pantera y sosteniendo un *oinochoe* y un *tirso* en cada mano.

Pero sin duda alguna la época en la que encontramos más referencias de tema vinícola es la de la dinastía de los Severos, inaugurada por Septimio Severo (193-211 d.C.). Bajo su reinado es cuando más representaciones encontramos de Baco en las monedas<sup>53</sup>, que por lo general aparece con una copa y acompañado por una pantera. Esta será la forma más común de representarle a partir de entonces y fue denominada como imagen de “Baco victorioso” por diversas fuentes. Otro tipo común a partir de este momento será la representación de Baco “victorioso” acompañado por Hércules con clava y *leonté* (figura 26).



Figura 26<sup>54</sup>

Esta escena la encontramos en los áureos y denarios desde el 193 d.C. hasta el 210 d.C. dentro del reinado de Septimio Severo, pero también se repitió en

<sup>53</sup> Hay que recordar que este emperador era original de la ciudad de *Leptis Magna*, cuyos principales dioses eran Baco y Hércules por lo que ambas divinidades participaban de forma destacada en las acuñaciones de esta dinastía.

<sup>54</sup> Áureo acuñado por Septimio Severo en el 194 d.C. RIC- 25. Imagen tomada de la página web: [www.wildwinds.com](http://www.wildwinds.com)

monedas acuñadas por sus sucesores Caracalla y Geta en las que el dios del vino llega a aparecer solo y coronándose a sí mismo con la corona de hojas de parra y vides, sosteniendo un tirso y acompañado por una pantera.

Las acuñaciones de Caracalla y Geta son las últimas que encontramos con motivos vinícolas, siempre se realizaron en piezas de oro; áureos en los que Baco aparecía en escenas singulares como rodeado por una manada de panteras<sup>55</sup> o sentado junto a Ariadna con una gran herma detrás, una pantera a sus pies y rodeados por ménades y flautistas<sup>56</sup>.

Pero hay una pieza (figura 27) que sin duda alguna porta la iconografía vinícola más espectacular que hayamos visto en una moneda romana, es un áureo único de Caracalla excepcional por su rareza, calidad y belleza, que fue acuñado en Roma en el 207 d.C., en él aparece Hércules sentado sobre una roca con leonté y clava frente a una pequeña mesa en la que se dispone un banquete que parece compartir con dos personajes identificados como *Potitus* y *Pinarius* (dos de los nombres más antiguos dentro de las familias romanas). Están acompañados por cinco esclavos que les sirven vino de una gran crátera de columnas y un ánfora que para mayor claridad en el mensaje está rodeada por tres vides<sup>57</sup>.



Figura 27<sup>58</sup>

<sup>55</sup> Áureo acuñado por Caracalla en el 206 d.C. RIC- 85.

<sup>56</sup> Áureo acuñado por Geta entre los años 203-208 d.C. RIC-33.

<sup>57</sup> Pieza única. RIC-No. HURTER, S. *Ein neuer Aureus des Caracalla*, SM 30, 18 (mayo, 1980), (esta misma moneda) *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, p.180, n° 3503 cita esta moneda. (Zurich/Munich 1981-1997). En bronce existe un as con tipología similar, RIC-430.

<sup>58</sup> Colección particular. Imagen extraída del catálogo *Roman Gold Coins, Leu Numismatics-93*, lote n° 68 (10 de mayo de 2005).

Esta moneda, junto a otras dos con Júpiter *Sospitator* y otra con el templo de *Eshmun* en el reverso, debió pertenecer a una emisión especial, de muy escaso número, que conmemoraba el XV aniversario del ascenso al trono imperial de Septimio Severo y el X aniversario de la asociación de Caracalla al trono. La elección del motivo está relacionada con la ciudad de origen de la familia imperial y sus dioses protectores, además de que el dios Hércules fue deidad tutelar del emperador Caracalla, así como Baco lo fue de su hermano Geta.

Lo que narra la escena es similar a lo expuesto en un medallón de bronce de Antonino Pío<sup>59</sup> en el que se describe el mito romano de las celebraciones a Hércules instauradas por *Evander*, un arcadio desterrado de su país de origen que se asentó en una de las colinas que rodeaban el río Tiber denominada *Pallanteum* (posterior colina Palatina). Hércules tras matar al monstruo *Cacus* recuperó la fortaleza que el príncipe arcadio tenía en la colina tiberina y en su honor fue cuando se establecieron estas celebraciones en el Ara Máxima con la ayuda de las familias Pinaria y Potitia. Una parte importante de este culto era la celebración de un gran banquete.

### **CONCLUSIONES: Significado de las representaciones vinícolas.**

A lo largo de este estudio, hemos visto cómo distintas escenas con iconografía vinícola, se utilizaron para representar a *poleis* griegas en sus emisiones monetales. Cada uno de estos mensajes, nos dan diferentes puntos de vista de cada ciudad, así que por unas conocemos su religiosidad, por otras sus rituales, sus cerámicas y gracias a otras hasta el tipo de vid que cultivaban. Pero el mensaje final es que todas estas referencias llevan un mensaje intrínseco, que nos referencian unos valores tan importantes para la *poleis*, como para exhibirlos en las monedas de mayor valor.

Tres son las propuestas que hemos dado a lo largo de este trabajo como funciones añadidas a estos tipos iconográficos: fomentar y publicitar el comercio del vino fabricado en la *poleis*, retratar los ritos y ceremonias religiosas relacionadas con el vino como forma de agradecimiento y exaltar las celebraciones de logros y victorias de la *poleis*. Por tanto, los distintos significados adicionales adjudicables a estos temas iconográficos, tienen una intención común en todos ellos, la de enaltecer a la propia *poleis*. Y es que las monedas eran acuñadas por los estamentos gubernamentales, protagonistas y responsables de esos logros. Por lo que si la filosofía de conjunto típicamente griega, en la que todo se hace por el

<sup>59</sup> Gneecchi-91. GNECCHI, F. *I Medaglioni Romani*, 3 vols., Milán 1912.

bien de la ciudad, se aplica a la numismática nos inducirá a concluir el porqué de estos tipos monetales.

Las monedas eran los máximos representantes de la *poleis* dentro de las transacciones económicas, por lo que su simbología debía ser dignataria y sobre todo representativa de ella. Pero no sólo son los tipos los que marcan la intencionalidad de las representaciones ya que, como hemos visto en el caso de la estátera de plata de *Naxos* (Islas Cícladas), el *kantharos* que aparece en el anverso, al representarse junto con la hoja de parra se podría interpretar como que trata de indicar la importancia de la viticultura en su *poleis* y sin embargo, advertimos que al ponerlo en relación con los acontecimientos históricos coetáneos, su significado pasa a ser el de la celebración de una victoria. Por ello, para entender el significado real de los tipos monetales, debemos introducirlos de nuevo en el contexto geográfico y comercial de su emisión.

Así pues, las monedas en Grecia, al igual de como ha pasado en otras culturas posteriores, son un aparato de propaganda más para el Estado, en este caso sería la *poleis* quien se sirve de ellas para transmitir cualquier tipo de mensaje que favorezca sus intereses políticos y económicos. El dinero era ambicionado por todos los estamentos sociales, con lo que su difusión y aceptación fue total, este hecho convirtió a la moneda en uno de los elementos de propaganda estatal más rentables.

Como colofón mostramos una de las piezas más carismáticas dentro de la iconografía vinícola (figura 28). El interés que despierta esta moneda es fruto de su belleza y espectacularidad pero avalada también por el valor intrínseco que porta, al estar acuñada en oro. Se trata de la estátera de oro acuñada en la ceca de *Panticapeon* (Quersoneso Táurico) durante la segunda mitad del siglo IV a.C., en cuyo anverso aparece la cabeza de Pan, dios de las montañas de Arcadia y del que hay muchas leyendas asociando el nacimiento de este personaje con otros dioses y héroes como Zeus y Heracles. Originalmente representaba el espíritu del bosque, pero con el tiempo se le fue relacionando con la fertilidad y así a los cultos de Dionisos y Cibeles. Se representa en los tipos numismáticos de esta ciudad asociando ambos nombres PAN-ticapeon. Según la leyenda este personaje participó en la guerra contra los gigantes, así como en la batalla de Maratón<sup>60</sup> en la que se le ensalzó como símbolo de la victoria.

---

<sup>60</sup> Primera gran batalla de las Guerras Médicas, librada en el 490 a.C., en la llanura de Maratón cerca de Atenas, entre un ejército conjunto de varias ciudades griegas liderado por el estratega Milcíades y el rey persa Darío I cuyo ejército estaba dirigido por el medo Datis y la flota por Artabanes. El resultado de la contienda favoreció al bando heleno, aunque no logró ni la retirada total de las tropas persas de las zonas ocupadas con anterioridad, ni un cambio en las intenciones del monarca persa.



Figura 28<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> FIGURA 28: *PANTICAPEON* (Quersoneso Táurico), (Segunda mitad del siglo IV a.C.). Estátera de oro (9,07 gr. 20 mm.). Anverso: Cabeza de Pan a izquierda con corona hojas de parra. Reverso: Grifo a izquierda con laza en la boca sobre una espiga en horizontal. Fotografía: P.R., FRANKE & I. MARATHAKI, *Op. cit.*, nota 1, pp. 148-149. Moneda: *Athens Numismatic Museum n° inv.725*.